

LOS ADOLESCENTES Y LAS DROGAS

M. Castellana Rosell¹ i A. Aurich Costa²

1 Licenciada en Psicologia. Enfermera. Profesora associada de la Universitat de Girona. Psicòloga del IES de Cassà de la Selva.

2 Licenciada en Ciencias especialidad Biología. Profesora de Secundaria. Coordinadora del Seminario de Tutorías del IES de Cassà de la Selva.
IES Cassà de la Selva: Urb. Mas Prat s/n, Cassà de la Selva (Girona).

RESUM

L'objectiu d'aquest treball és fer una prospecció del tema de la droga en una població adolescent entre 14 i 17 anys. Els joves de la nostra mostra viuen en un medi rural i estudien BUP i COU.

A partir d'analitzar el nivell d'informació que demostren tenir, el tipus de consum que fan, les influències que reben de l'entorn respecte a aquest tema, el nostre objectiu és aportar dades que ajudin a orientar les línies d'actuació en futurs programes preventius i, concretament, en centres de secundària.

Volem remarcar de manera especial que és imprescindible dissenyar programes preventius i fórmules d'actuació adreçats específicament als adolescents d'avui i que és important un coneixement profund del seu món i la seva evolució personal.

RESUMEN

El propósito de este trabajo es hacer una prospección del tema de la droga en población adolescente entre 14 y 17 años. Los jóvenes de nuestra muestra viven en un medio rural y estudian BUP y COU.

A partir de analizar el nivel de información que demuestran tener, el tipo de consumo que realizan, las influencias que reciben del entorno con respecto a este tema; nuestro objetivo es aportar datos que ayuden a orientar las líneas de actuación en futuros programas preventivos y concretamente en los centros de secundaria.

También hacemos especial hincapié en que es imprescindible diseñar programas preventivos y fórmulas de actuación dirigidos específicamente a los adolescentes de hoy y que es importante un conocimiento profundo de su mundo y su evolución personal.

ABSTRACT

The aim of our work is to look into the problem of drugs among teenagers, between 14 and 17 years old. Our study covers a sample of young people who live in a rural area and study BUP and COU.

Starting from the level of knowledge they show to have about drugs, the use they make of them and the influence they get from the environment, our purpose is to provide data which can help to orientate how to act in future preventive programs, especially in Secondary schools.

We also insist on the fact that it is essential to create preventive programs and ways of acting specifically for teenagers and at the same time that it is very important a deep knowledge of their world and their personal development.

INTRODUCCIÓN

Últimamente se está incrementando en todo el mundo el consumo de drogas no institucionalizadas (Smart 1988), a pesar de las medidas legales destinadas a combatir el aumento del uso de estas sustancias. Hoy en día parece poco realista conseguir reducciones importantes en el consumo de drogas mediante el endurecimiento de las leyes (Wallack 1987) y, en cambio, se está dando mucha importancia al planteamiento de nuevas estrategias para luchar contra las drogas, basadas en la prevención primaria.

Cuando analizamos la bibliografía del consumo de drogas ilegales, observamos que las actividades y los programas proyectados no siempre han dado los resultados esperados (Jonhson 1986, Schaps 1981, Tobler 1986); a pesar de todo, las investigaciones continúan y esto ha dado lugar a una diversidad de modelos de intervención importante.

En la mayoría de estas investigaciones la edad es considerada un factor importante, y se debe tener en cuenta en la prevención; paralelamente se ha observado que actuar en los períodos de edad de máximo riesgo (Janicki 1986) aumenta la eficacia de la intervención.

Por otro lado, la duración de su uso está ligada a la precocidad de iniciarse en el hábito (Raveis 1987). Si pretendemos retrasar o evitar el inicio del consumo de estas sustancias, la adolescencia puede ser un buen momento para hacerlo.

Partir de este punto hace imprescindible comprender la realidad y el conflicto adolescente, porque el desconocimiento que resulta de la distancia existente entre el mundo adolescente y el mundo adulto puede llevarnos a hacer análisis equivocados de sus consumos de drogas.

Trabajar con adolescentes requiere la capacidad de hacer lecturas de sus conductas en "clave adolescente". La idea de "consumo problemático" la hacemos bajo la perspectiva adulta; el adulto sabe, percibe y supone la destrucción final, en cambio, la mayoría de veces, el adolescente no (Funes 1990). Los niveles de percepción y significación del riesgo son diferentes para uno y otro.

Si nos basamos en los estudios y las evaluaciones del consumo de drogas hechos desde las instituciones que trabajan en ello, observaremos que la media de edad de las personas que solicitan atención está por encima de los 20 años.

Ante estos datos, como profesionales que estamos en contacto diario con adolescentes, nos vemos obligados a hacer las siguientes consideraciones:

¿Durante cuánto tiempo los jóvenes estuvieron consumiendo drogas antes de ser tratados?

¿Cualquier adolescente que empieza a usar drogas ilegales es un drogadicto?

Aunque el uso de drogas se considere desde el principio un problema, ¿cuánto tiempo pasará hasta que los adolescentes lo vivan como tal?

Prestar atención a los adolescentes que consumen no sólo consiste en fijarse en las sustancias y su gravedad, sino que también se deben contemplar los elementos relacionados con sus estilos de vida y con el papel social que los adultos les hemos dado.

El medio escolar parece ser un espacio idóneo para intervenir en esta edad, ya que no es sólo el lugar donde aprenden conocimientos, sino que es un medio fuertemente socializador, donde se agrupan chicos y chicas de la misma edad

que se interrelacionan e influyen constantemente, aunque no se debe magnificar su papel. Nosotras somos conscientes que la mejor manera de conectar con los adolescentes es saber estar dónde están ellos. Por lo tanto, la escuela como mediadora entre el adolescente y la sociedad adulta puede ser una realidad si entendemos que el papel del profesor no es únicamente transmitir conocimientos.

El estudio que presentamos es el resultado de nuestra inquietud por este tema con el único objetivo de recoger información para poder situar el momento en que se encuentran nuestros alumnos adolescentes, en relación a la droga.

Estos datos nos permitirán valorar cuál ha de ser nuestro nivel de intervención desde el instituto y orientar nuestra línea de actuación.

MATERIAL Y MÉTODO

El IES de Cassà de la Selva es un centro público gratuito dependiente del Departament d'Ensenyament. Está situado en el municipio de Cassà de la Selva (Gironès) y acoge alumnos de Cassà de la Selva y de los pueblos de los alrededores en un radio máximo de 15 km.

Nuestro centro tiene 300 alumnos matriculados, con edades comprendidas entre los 14 i 17 años.

El nivel socio-económico de las familias es medio-alto, el 70% de los padres tienen estudios primarios, y de éstos, un 14% ha realizado estudios secundarios y superiores.

La muestra utilizada han sido todos los alumnos del centro, que han participado en el proyecto de forma voluntaria y anónima.

Dichos alumnos han contestado una encuesta elaborada por nosotras mismas y que se adjunta como anexo. El estudio ha sido realizado durante el curso escolar 94-95.

El programa que se ha utilizado para la recogida de datos y para el vaciado de las encuestas es el DBase III, como procesador de textos se ha utilizado el AMIPRO, para la elaboración de tablas de resultados el EXCEL y se ha realizado también un análisis estadístico de varianza y la X².

DISCUSIÓN

Empezamos por comentar que la mayoría de los adolescentes de nuestra muestra saben y afirman que consumir droga es perjudicial. Cabe hacer notar que aparecen diferencias significativas en función del sexo ($p < 0,05$): la opinión de las chicas es más contundente que la de los chicos y se da en un tanto por ciento más elevado.

La edad también marca una diferencia en este aspecto; si bien a los 14 y a los 17 años la gran mayoría (98%) tienen la idea de que la droga es una sustancia perjudicial, a los 15 y 16 años esta opinión se suaviza, siendo éste el margen de edad que menos importancia da al perjuicio de consumir droga.

Paralelamente, la idea de la droga como una sustancia que produce sensa-

ciones agradables crece con los años, en una proporción más elevada de chicos que de chicas. Parece ser que a más edad hacen valoraciones más ajustadas a la realidad.

En cuanto a la información que tienen sobre la adicción que crean los diferentes tipos de droga, observamos diferencias estadísticamente significativas en función de la edad ($p < 0,05$). Entre los 15 y 16 años es cuando demuestran un nivel de confusión más alto, mientras que a los 14 años y a partir de los 17 las valoraciones que hacen son más reales. En este apartado no aparecen diferencias entre sexos.

Cuando han de expresar su opinión sobre la necesidad de que se legalice el uso de sustancias alotrópicas, sus respuestas son significativas en función de la edad. A los 14 años un 73,02% piensa que no convendría legalizar este consumo y van cambiando de opinión a medida que crecen. A los 17 años un 60,32% de los jóvenes de nuestra muestra está de acuerdo con esta opinión; esto nos indica que un 39,68% de chicos y chicas de 17 años estaría de acuerdo en que el uso de las drogas fuera legal.

Conviene estudiar con detenimiento los resultados obtenidos al analizar sus experiencias personales en el mundo de las drogas.

Las respuestas obtenidas a la pregunta "Has probado alguna droga" demuestran que la edad es un factor a tener muy en cuenta (los datos son estadísticamente significativos). Queremos hacer especial hincapié en los resultados que hemos obtenido al analizar este ítem por considerarlos relevantes. Mientras que a los 14 y 15 años un 4,69% y un 8,33% respectivamente reconocen haber probado algún tipo de droga, a los 16 años estas cifras aumentan bastante, situándose en un 26,15% el número de adolescentes de esta edad que ya ha estado en contacto con alguna sustancia estupefaciente. Creemos necesario llamar la atención sobre la diferencia que aparece entre los 15 y 16 años.

Si analizamos el mismo ítem por sexos, los chicos de forma significativa consumen un 13,49% más que las chicas.

Del mismo modo podemos observar que, independientemente del sexo, la droga que han probado es el hachís.

Cuando nos dirigimos al grupo de adolescentes que no han probado ningún tipo de droga y les preguntamos si les "gustaría probarlas", observamos que el interés aumenta con la edad; a los 14 años sólo un 1,59% dice que sí, a los 15 un 4,35% y a los 16 un 12,73%, a los 17 años las cifras descienden situándose en un 10,17%. A tenor de los resultados, es de nuevo a los 16 años cuando demuestran tener un mayor interés. También en esta cuestión encontramos diferencias entre chicos (9,57%) y chicas (5,68%), siendo estas últimas las que demuestran menor interés.

En el apartado donde valoramos la influencia del entorno, los datos que hemos obtenido pueden dar una buena información para orientar futuras líneas de intervención:

Una cuarta parte (25%) de los adolescentes de 17 años de nuestra muestra cree que hay adultos consumidores de droga. Esta opinión, que aumenta con la edad, es compartida por un 20% de alumnos de 14 y 15 años y por un 25% de 16.

Estos resultados se podrían explicar a partir de analizar el tipo de percepción

que el adolescente tiene del mundo adulto. Los adultos que le rodean configuran gran parte de su ser y actuar, porque en nuestra sociedad los adolescentes "son" sobre la base de negar o de utilizar como referencia a las personas adultas. Sin embargo, creemos que esta respuesta está más influenciada por las imágenes que proyectan y los mensajes que dan sus ídolos, a los que sin duda asumen como modelos a imitar, que no por la gran mayoría de personas adultas cercanas a ellos.

Cuando valoramos las conductas de sus amigos respecto a la droga, las respuestas obtenidas son estadísticamente significativas tanto por edades como por sexos. A continuación pasamos a analizarlos, dado que nos parecen relevantes:

"¿Tienes amigos que han probado las drogas?" Un 73,85% de adolescentes de 16 años dice tener compañeros que las han probado o cree que lo han hecho. De nuevo es ésta la edad donde el índice es más elevado y por lo tanto puede considerarse la edad de mayor riesgo. Sin embargo, quisiéramos situarnos en la respuesta donde afirman de forma rotunda tener amigos que han estado en contacto con la droga. El % aumenta con la edad; se inicia con un 17,19% a los 14 años hasta llegar a los 17 donde reconocen que más de la mitad de sus amigos han probado las drogas (53,13%). Si observamos estos resultados por sexos, veremos que de nuevo son los chicos los que obtienen cifras más elevadas.

Aunque tópico, no podemos dejar de referirnos a la importancia del grupo en la vida adolescente. El grupo de iguales contiene, fiscaliza, prohíbe y es punto de referencia; casi todos los fenómenos adolescentes se producen en relación con los grupos de la misma edad o con los que viven una situación similar. Concretamente, para el tema que estamos tratando, es de especial importancia tener en cuenta la influencia de los grupos adolescentes y jóvenes más mayores sobre los de menor edad. Existe una jerarquía de influencias entre unos y otros (Funes,1990).

En cuanto a si conocen o saben dónde pueden comprar droga, los resultados son significativos por edades. A más edad más saben dónde obtener droga, concretamente un 51,57% a los 17 años.

Si lo analizamos por sexos, podemos observar que, aunque las chicas tienen menos amigos/amigas que han probado las drogas, conocen más los sitios donde poder conseguirla. Podemos deducir que puede ser debido a las diferencias en su manera de ser por cuestión de género.

RESULTADOS EN % SEGÚN EDADES

	Edades (en años)	14,00	15,00	16,00	17,00
P1 - Muchas personas adultas son consumidoras de drogas					
No		33,87	33,80	35,48	40,63
Puede que no		46,77	46,48	40,32	34,38
Puede que sí		14,52	11,27	9,68	7,81
Sí		4,84	8,45	14,52	17,19
P2 - Tienes amigos que han probado las drogas					
No		25,00	16,67	9,23	14,06
Puede que no		32,81	20,83	16,92	14,06
Puede que sí		25,00	26,39	33,85	18,75
Sí		17,19	36,11	40,00	53,13
P3 - Conoces algún lugar donde se venda droga					
Sí		4,69	12,50	13,85	21,88
Creo que sí		32,81	19,44	24,62	29,69
Creo que no		6,25	16,67	7,69	17,19
No		56,25	51,39	53,85	31,25
P4 - Consumir drogas no debe ser tan malo como dicen					
En desacuerdo		90,63	88,89	79,69	85,94
Bastante en desacuerdo		7,81	4,17	9,38	9,38
Bastante de acuerdo		1,56	4,17	10,94	3,13
De acuerdo		0,00	2,78	0,00	1,56
P5 - Se debería legalizar el consumo de drogas					
No		53,97	61,97	43,75	34,92
Puede que no		19,05	16,90	20,31	25,40
Puede que sí		17,46	9,86	26,56	17,46
Sí		9,52	11,27	9,38	22,22
P6 - Has probado alguna droga					
Sí		4,69	8,33	26,15	26,98
No		95,31	91,67	73,85	73,02
P7 - Cuáles					
Hierba		3,12	9,72	24,61	24,07
Drogas sintéticas		0,00	0,00	0,00	0,00
Heroína		0,00	0,00	0,00	0,00
Cocaína		0,00	0,00	0,00	0,00
P8 - Las drogas producen sensaciones agradables					
No		35,85	30,77	36,67	24,07
Puede que no		16,98	20,00	16,67	20,07
Puede que sí		35,85	40,00	38,33	42,59
Sí		11,32	9,23	8,33	12,96
P9 - Por una vez no crea adicción					
En desacuerdo		28,57	33,33	25,40	20,31
Bastante en desacuerdo		12,70	9,72	12,70	10,94
Depende del tipo de droga		41,27	27,78	26,98	40,63
Bastante de acuerdo		11,10	19,44	11,11	3,13
De acuerdo		6,35	9,72	23,81	25,00
P10 - Te gustaría probarlas					
No		80,95	73,91	67,27	72,88
Puede que no		17,46	21,74	20,00	16,95
Puede que sí		0,00	2,90	5,45	6,78
Sí		1,59	1,45	7,27	3,39

RESULTADOS EN % SEGÚN SEXO

SEXO	VARONES	HEMBRAS
P1 - Muchas personas adultas son consumidoras de drogas		
No	12,31	4,97
Puede que no	48,46	51,55
Puede que sí	27,69	39,13
Sí	11,54	4,35
P2 - Tienes amigos que han probado las drogas		
No	15,38	16,46
Puede que no	14,62	25
Puede que sí	23,85	25,61
Sí	46,15	32,93
P3 - Conoces algún lugar donde se venda droga		
Sí	17,69	12,2
Creo que sí	20,77	30,49
Creo que no	13,85	9,76
No	47,69	47,56
P4 - Consumir drogas no debe ser tan malo como dicen		
En desacuerdo	77,69	90,8
Bastante en desacuerdo	11,54	4,91
Bastante de acuerdo	7,69	3,68
De acuerdo	3,08	0,61
P5 - Se debería legalizar el consumo de drogas		
No	48,82	45,06
Puede que no	13,39	25,31
Puede que sí	20,47	19,14
Sí	17,32	10,49
P6 - Has probado alguna droga		
Sí	23,92	10,43
No	73,08	89,57
P7 - Cuáles		
Hierba	25,38	9,81
Drogas sintéticas	0	0
Heroína	0	0
Cocaína	0	0
P8 - Las drogas producen sensaciones agradables		
No	24,78	36,36
Puede que no	18,58	20,28
Puede que sí	41,59	34,97
Sí	15,04	8,39
P9 - Por una vez no crea adicción		
En desacuerdo	24,81	29,01
Bastante en desacuerdo	9,3	14,2
Depende del tipo de droga	34,88	31,48
Bastante de acuerdo	11,63	12,96
De acuerdo	19,38	12,35
P10 - Te gustaría probarlas		
No	66,09	78,34
Puede que no	24,35	15,92
Puede que sí	5,22	2,5
Sí	4,35	3,18

CONCLUSIONES

Como conclusión pensamos que es conveniente interpretar estos resultados no perdiendo de vista que estamos hablando de adolescentes y que lo sustancial de la adolescencia es "su proceso de transición".

La transición adolescente no es solamente una época previa a la vida adulta, la no uniformidad de este proceso le confiere unas características determinadas. Es fundamental saber que no todos los momentos de la adolescencia son iguales y que por tanto hay etapas de mayor complejidad y dificultad en las que se presentan conflictos específicos y en los que se da una especial sensibilidad hacia determinadas influencias.

De hecho, tanto educativa como socialmente, para prestar atención a este período se requieren estilos y contextualizaciones diversos. En los casos de consumos de drogas la coincidencia de la novedad de esta experiencia, así como la aparatosidad de los comportamientos adolescentes, pueden inducir a los adultos y a la misma sociedad a errores de interpretación; por lo tanto, los sistemas de intervención han de ser adecuadamente calibrados y afines con los momentos y las circunstancias por las que está pasando este chico/chica.

Por otro lado, no se puede abordar la adolescencia en sentido universal ya que no existe; se ha de abordar la de determinado barrio, de determinada comunidad o de determinado grupo racial. Lo agrícola, lo rural, lo urbano, los barrios con historia, los nacidos del aluvión migratorio.... conforman realidades adolescentes diferentes (Funes, 1990).

Queremos también incidir en la importancia de reflexionar hasta cuánto, en los consumos de drogas en adolescentes, está implicada nuestra sociedad, o sea todos, porque no sólo les influyen sus amigos y sus ídolos. Los medios de comunicación, los valores que como sociedad transmitimos, también los afectan profundamente, y no como un nuevo impacto propagandístico sobre modas, gustos o estilos, sino como una manera de llegar a sentir que son alguien.

De los resultados obtenidos nos parece que debemos destacar:

- En la adolescencia, los 15 y 16 años son las edades de más riesgo. Durante esta época tienen las ideas más confusas.
- A los 16 años aumenta significativamente el número de adolescentes que han probado las drogas, y las cifras se mantienen a los 17 años.
- El % de chicas que han probado las drogas es inferior al de chicos.
- El hachís o marihuana es la droga que han consumido mayoritariamente.
- Más de la mitad de la muestra sabe cómo y dónde puede conseguir droga.
- El número de amigos que han probado las drogas aumenta con la edad de forma significativa.
- De manera general, y sin ser significativo, las chicas tienen más reforzadas las ideas respecto al perjuicio que comportan las drogas.
- Una cuarta parte de los adolescentes piensa que "una gran mayoría de adultos" consume drogas.

Creemos que es conveniente iniciar programas de prevención en los centros de secundaria dando una información correcta y objetiva.

Por los resultados obtenidos, la edad idónea para iniciar este trabajo se sitúa a los 14 años, dado que la edad de riesgo empieza a los 15-16 años.

AGRADECIMIENTOS

Quisiéramos agradecer la colaboración en todo el proyecto de los LABORATORIOS ZAMBON, SA.

Al Dr. Davide Sirtoli, director general, por la confianza depositada en nosotras y al Sr. Joan Carles Serra por su ayuda en el análisis estadístico de los resultados y por el interés que ha demostrado para que este trabajo se llevara a cabo.

Al profesor Jesús Delgado por sus orientaciones en el campo de la informática y por su colaboración en el vaciado de las encuestas.

Bibliografía

- FUNES ARTIAGA, J. 1990. "Nosotros, los adolescentes y las drogas" Ministerio de Sanidad y Consumo. Madrid.
- JANICKI, T., BRAVERMAN, MT. 1986. "The development and evaluation of school smoking program". En: Ward WB, ed. Adv. Health Educ Promot; vol. 1pt B. Jai Press Inc, Greenwich, Connecticut.
- RAVEIS, VH., KANDEL, DB. 1987. "Changes in drug behaviour from the middle to the late twenties: initiation, persistence, and cessation of use" AJPH.
- SCHAPS, E. *et al.* 1981. "A review of 127 drug abuse prevention program evaluations" J. Drug Issues.
- SMART, RG., MURRAY, GF. Arif A. 1988. "Drug abuse and prevention programs in 29 countries" Int. J. Add.
- WALLACK, L., CORBETT, K. 1987. "Alcohol, tobacco and marihuana use among youth: an overview of epidemiological, program and policy trends" Health Educ. Q.